

UNA EXPOSICIÓN DE DISEÑO DEBE...

Ser coherente con el discurso que la sustenta, transmitiendo los mismos valores en todas y cada una de sus partes

Ser homogénea y comunicar un mismo concepto

Ser participativa y estimular al receptor para que interprete el mensaje desde su nivel de conocimiento y sensibilidad

Despertar el interés por el diseño

Respetar al receptor que no es especialista y explicar los contenidos de forma clara

Contemplar a los visitantes de otras culturas y describir los temas en distintas lenguas

Contar lo que no se ve y explicar las razones por las que un objeto forma parte de una selección

Ser para todos y que todas las personas la puedan recorrer, accediendo a la información y contenidos

Ser respetuosa con el medioambiente aprovechando al máximo los recursos técnicos y soportes

Ser flexible para adaptarse a una itinerancia

PALABRAS CLAVE COMISARIO, DISEÑO, PROFESIÓN, EXPOSICIÓN, CULTURA

MARCELO LESLABAY

Tecnum-Universidad de Navarra · Escuela de Artes Decorativas de Madrid, España

Comisarios de diseño ante la necesidad de un código deontológico

Antes de comenzar nuestro análisis, que trata sobre la función de los comisarios, es conveniente atender a su significado más intrínseco para así entender la problemática actual; según el Diccionario de la Real Academia Española (del latín *commissus*, part. pas. de *committēre*, cometer) —en su cuarta acepción de la próxima 23ª edición— define al comisario como la “*persona a quien se le encomienda la organización y dirección de una exposición o de otra actividad cultural o académica de duración determinada*”. Muy a menudo, y sobre todo en Latinoamérica, en lugar del término comisario se emplea curador —como traducción directa del inglés *curator*— si bien encontramos en el DRAE las palabras *curador* y *curaduría*, con varias acepciones, ninguna se acerca a la última definición de comisario.

La figura del comisario independiente en el área del diseño es relativamente reciente y proviene del mundo del arte donde se la vincula a la del conservador, una especialidad que surgió ante la necesidad de los museos de artes decorativas y de arte contemporáneo por organizar exposiciones de diseño con sus fondos o con obras de colecciones privadas. Esta situación mar-

có un paralelismo entre las funciones que desarrollan los comisarios de arte y los de diseño.

En los últimos años las exposiciones de diseño han sido más frecuentes, y esto ha generado que los museos y centros de diseño hayan multiplicado su programación, y con ellas, las competencias de los comisarios. Hoy en día se entiende que los comisarios de diseño son los profesionales que organizan, dan sentido a una exposición y generan un nexo entre el trabajo de los diseñadores, los editores de objetos y el público en general.

En nuestra opinión, el valor cultural, económico y funcional de un objeto no es equiparable al de una obra de arte, por lo que asumimos que la función comunicacional y los parámetros estéticos entre el arte y el diseño guardan una distancia considerable. De hecho, una de las mayores dificultades a las que se enfrenta un comisario de diseño es definir cómo se van a exponer los objetos que, por lo general, pertenecen a la vida cotidiana. Esta circunstancia requiere el aislamiento de los objetos de su contexto original para crear a su alrededor una nueva escenografía, una intervención necesaria que marca la distancia adecuada

entre la pieza de estudio y el visitante; y de ese modo, hacer posible un punto de vista museográfico. Aclaramos que cuando utilizamos el término objeto, lo hacemos de forma genérica, ya que con él englobamos cualquier producción del diseño industrial, gráfico, interior, digital y de moda.

Antes de avanzar es importante comentar la existencia de las diversas tipologías de exposiciones y la de sus objetivos que responden a las necesidades del sistema de diseño al que pertenecen. Así, por ejemplo, podemos encontrar exposiciones organizadas por museos con una clara función didáctica, por ferias y congresos para mostrar el estado de situación de un sector, por instituciones públicas para la promoción del diseño en el exterior, o por empresas privadas para posicionar su imagen de marca... La lista es muy larga pero en todos los casos el factor común recae sobre la figura del comisario para su organización, realización y comunicación. En definitiva, el trabajo de un comisario conlleva un ejercicio crítico, una intervención analítica que nos evidencia el proceso semiótico de una disciplina vinculada a procesos productivos, a necesidades de consumo y, que sin embargo, es apreciado como un discurso estético.



Exposición **Grafistas**, comisariada por Emilio Gil y presentada en el Museo Nacional de Artes Decorativas, Madrid, 2011
Exposição **Grafistas**, comissariada por Emilio Gil e apresentada no Museu Nacional de Artes Decorativas, Madrid, 2011

PALABRAS-CHAVE COMISSÁRIO, DESIGN, PROFISSÃO, EXPOSIÇÃO, CULTURA

MARCELO LESLABAY

Tecnum-Universidade de Navarra · Escola de Artes Decorativas de Madrid, Espanha

Comissários de design face à necessidade de um código deontológico

Antes de iniciarmos a nossa análise, que trata da função dos comissários, é conveniente que se tenha em atenção o seu significado mais intrínseco, para desta forma se entender o problema actual; de acordo com o Dicionário da Real Academia Espanhola (do latim *commissus*, part. pas. de *committēre*, cometer) — na sua quarta aceção da próxima 23ª edição — o comissário é definido como a “*pessoa a quem se entrega a organização e direcção de uma exposição ou de outra actividade cultural ou académica de duração determinada*”. Muito frequentemente, e sobretudo na América Latina, em vez do termo comissário utiliza-se *curador* — como tradução directa do inglês *curator* — embora encontremos no DRAE as palavras *curador* e *curaduría*, com várias aceções, nenhuma delas se aproxima da última definição de comissário.

A figura do comissário independente na área da concepção é relativamente recente e provém do mundo da arte onde é vinculada à do conservador, uma especialidade que surgiu face à necessidade dos museus de artes decorativas e de arte contemporânea de organizarem exposições de concepção com os seus fundos ou com obras de colecções privadas. Esta situação marcou

um paralelismo entre as funções desempenhadas pelos comissários de arte e pelos de design.

Nos últimos anos as exposições de concepção foram mais frequentes, e isto fez com que os museus e centros de concepção tivessem multiplicado a sua programação e, com elas, as competências dos comissários. Hoje em dia entende-se que os comissários de concepção são os profissionais que organizam, dão sentido a uma exposição e criam um nexo entre o trabalho dos designers, os editores de objectos e o público em geral.

Em nossa opinião, o valor cultural, económico e funcional de um objecto não é equiparável ao de uma obra de arte, pelo que assumimos que a função comunicacional e os parâmetros estéticos entre a arte e o design mantêm uma distância considerável. Com efeito, uma das maiores dificuldades que um comissário de design enfrenta é a de definir como é que vão ser expostos os objectos que, em geral, pertencem à vida quotidiana. Esta circunstância requer o isolamento dos objectos do seu contexto original para criar à sua volta uma nova cenografia, uma intervenção necessária que marca a distância adequada

entre a peça em estudo e o visitante; e desse modo tornar possível um ponto de vista museográfico. Esclarecemos que quando utilizamos o termo objecto, fazemo-lo de forma genérica, dado que com ele englobamos qualquer produção do design industrial, gráfica, interior, digital e de moda.

Antes de avançarmos é importante que comentemos a existência das diversas tipologias de exposições e a dos seus objectivos que respondem às necessidades do sistema de design a que pertencem. Desta forma, podemos encontrar exposições organizadas por museus com uma clara função didáctica, por feiras para mostrarem o estado de situação de um sector, por instituições públicas para a promoção do design no exterior, ou por empresas privadas para posicionar a sua imagem de marca... A lista é muito longa, mas em todos os casos o factor comum recai sobre a figura do comissário para a sua organização, execução e comunicação. Em última análise, o trabalho de um comissário envolve um exercício crítico, uma intervenção analítica que nos evidencia o processo semiótico de uma disciplina vinculada a processos de produção, a necessidades de consumo e que, no entanto, é apreciado como um discurso estético.